

4-5
meses



Ruedo

4-5 meses

¿Qué puedo hacer?

- Cabeza:** • Me esfuerzo por tener la cabeza erguida en varias posiciones y movimientos.
- Tronco:** • Si estoy boca abajo puedo darme la vuelta, rodando sobre mi propio eje.
- Brazos:** • Puedo flexionar los brazos.
- Manos:** • Cojo con las dos manos cualquier objeto que esté a mi alcance.
• Cojo los objetos con la palma de la mano y los arrastro hacia mí.
- Piernas:** • En posición horizontal y con ayuda sostengo parte de mi peso con las piernas.
- Pies:** • Tumbado boca abajo flexiono los pies.

¿Qué percibo?



- Vista:** • Cada vez tengo más agudeza visual, sigo los objetos con la mirada y coordino el movimiento de la mano para cogerlos.



- Oído:** • Reconozco voces y sonidos con más precisión y reacciono ante ellos.
• Reconozco mi nombre.



- Gusto:** • Empiezo a comer sólidos.



- Tacto:** • Percibo temperaturas y estados diferentes.
• Mi herramienta de exploración sigue siendo la boca.



- Olfato:** • Reconozco los olores de mi entorno.

¿Qué siento?

- Emociones:**
- Sonríe constantemente a la gente que me rodea.
 - Experimento cambios de humor súbitos.

¿Qué digo?

- Lenguaje:**
- Grito para reclamar la atención y para conseguir escucharme.
 - Me gusta repetir los sonidos sencillos que emiten los adultos.

¿Qué pienso?

- Pensamiento:**
- Miro cómo me esconden un objeto y espero que vuelva a aparecer por el lado opuesto.
 - Cambio rápidamente de actividad. Si dejo caer algo, me olvido de ello.

Cada niño y niña evoluciona a diferente ritmo. Estas pautas de observación son sólo orientativas.

¿Qué puedo hacer?

La cabeza



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: FORTALECER EL CUELLO

Nos tumbaremos en el suelo y pondremos al niño o la niña boca abajo sobre nuestro cuerpo. Nos aseguraremos de que sus brazos quedan doblados de manera que pueda levantar un poco la cabeza apoyándose con los antebrazos. Para estimular al bebé a levantar la cabeza, le acercaremos nuestra cara y le diremos palabras afectuosas.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SEGUIR EL JUGUETE

Cogeremos al niño o la niña en brazos en posición horizontal con el cuello apoyado en uno de nuestros antebrazos. Su cabeza debe colgar ligeramente. Le mostraremos un objeto atractivo o un sonajero a unos 30 cm de los ojos. Cuando se interese por el juguete, irá tensando la musculatura del cuello. Entonces, iremos levantando el juguete hacia arriba para que el bebé lo siga con la mirada, lo cual fomentará un movimiento de cabeza y cuello.

Recomendaciones

Debemos acordarnos de cambiar de lado la cabeza del bebé.

Más ideas

También podemos poner al bebé boca abajo y cogerlo horizontalmente pasando un brazo por debajo de su tronco. Es necesario que tenga un brazo a cada lado del nuestro. Primero podemos mover al niño o la niña hacia el objeto y, después, mover el objeto para que él mueva la cabeza.

El tronco

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: JUGAMOS A RODAR

Con el juego siguiente podemos enseñar a rodar a los niños y niñas que aún no han aprendido.



1. Tumbaremos al bebé boca arriba sobre una mantita y le ofrecemos el dedo índice de nuestra mano derecha para que lo coja con su mano izquierda.

2. Movemos nuestra mano despacio hacia la izquierda. Su cabeza se irá girando hacia este lado. Después le seguirá el resto del cuerpo.



3. Cuando consiga estar boca abajo, tendremos cuidado de liberarle el brazo que se le ha quedado atrapado bajo el cuerpo.

4. Cuando acabe, repetiremos la misma operación, pero esta vez lo haremos rodar hacia el lado derecho.



Podemos acompañar este juego con la canción *Volteo*, que encontraréis en la pista 9 del CD.

Las manos

En esta etapa, el niño o la niña descubrirá que puede influir directamente sobre el movimiento de sus manos; por eso, las extenderá deliberadamente hacia los objetos que quiera.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COGERSE LAS MANOS SIN CONTROL VISUAL

Cogeremos al bebé suavemente por las muñecas y le acercaremos las manos para que se las toque. Frotaremos una contra la otra hasta que con una de ellas coja un dedo de la otra. En esta primera fase se cogerá las manos sin ningún control visual.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COGERSE LAS MANOS DELANTE DE LOS OJOS

Levantaremos las manos del niño o la niña a la altura de sus ojos para que pueda vérselas. Cuando las descubra, se convertirán en su juguete preferido. Pasará muchos ratos mirándolas, observando cómo se mueven, uniéndolas y separándolas.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COGER OBJETOS

Tumbaremos al bebé boca arriba y le ofreceremos un juguete atractivo, a unos 30 cm de sus ojos, para que estire el brazo para cogerlo con la mano. Después se lo alejaremos un poco para que estire el brazo totalmente. Por último le mostraremos el juguete a los lados para que alargue los brazos hacia la derecha y hacia la izquierda, arriba y abajo y, finalmente, se lo enseñaremos en movimiento.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: BOTELLAS PARA SACUDIR

Cogeremos una botella pequeña de plástico transparente y la llenaremos con:

- $\frac{3}{4}$ de L de agua.
- Un puñado de confeti.
- Unas gotitas de colorante alimentario.
- Purpurina.

Pondremos un poco de pegamento en el tapón y lo enroscaremos para que se pegue. Una vez seco, le daremos la botella al niño o la niña para que la coja con las dos manos y la sacuda tanto como quiera.

Más ideas

Dentro de la botella también podemos poner monedas, bolas de collares, clips metálicos o del cabello, trocitos de esponjas de colores...

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COGER OBJETOS GRANDES

Pondremos al niño o la niña boca arriba encima de una mantita. Ataremos una pelota con un cordel y la colgaremos de manera que la vea y la pueda coger con las manos. Primero, le dará golpes; después, la tocará suavemente y, finalmente, la cogerá presionándola con las dos palmas de las manos. Cuando estire bien los brazos y los dedos, habrá deducido que la pelota es un objeto grande que no puede coger con una sola mano.



Recordad

Para realizar este ejercicio cómodamente, es necesario que el niño o la niña no lleve mangas demasiado largas ni mucha ropa alrededor del pecho.

Las piernas y los pies



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL SALTADOR

Entre el cuarto y el quinto mes de vida, la musculatura del niño o la niña se vuelve más robusta y adquiere masa suficiente para utilizar un saltador.

El saltador es una especie de sillita que se cuelga del techo y se sujeta por unas tiras resistentes y un muelle. El bebé queda suspendido en posición vertical con las piernas introducidas en un arnés de tela. La distancia a la que se coloca la silla del suelo es muy importante. El asiento debe estar bastante alto para que toque el suelo con la punta de los pies. El bebé debe ser capaz de sentir una parte de su peso contra la planta de sus pies, para estirar las piernas y rebotar.

Después de unos días utilizando el saltador, los niños y niñas saltarán alternando los pies y, al final, utilizarán las dos piernas al mismo tiempo. Además, con el saltador aprenden a agacharse, fortalecen los muslos y mejoran la flexibilidad de las rodillas y de los tobillos.

Al principio, los niños suelen mostrarse bastante cohibidos cuando se los pone en el saltador. Están acostumbrados a estar estirados en el suelo y a ver las cosas desde una misma perspectiva. La nueva posición ofrece al bebé una visión más amplia que le puede dejar un poco aturdido. Por ello, es recomendable colgarlo en un lugar amplio con abundante luz que favorezca positivamente el nuevo campo visual.

Recordad

El bebé no debe estar en el saltador más de dos veces al día y, como máximo, cinco minutos. Su musculatura no está preparada para estar más rato.

Hay que velar por que el niño o la niña no esté torcido. Las dos piernas deben colgar equidistantes a ambos lados.

Recomendaciones

Aunque sea invierno, es mejor que el niño o la niña vaya descalzo, para que sienta el suelo y para poderle ayudar a rectificar la posición de los pies.

Los saltadores pueden utilizarse desde los cuatro hasta los ocho o nueve meses, pero realmente lo necesario es comprobar si el bebé es capaz de mantener la postura sentada y la espalda recta y erguida durante diez minutos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: PEÚCOS SONOROS

Con la finalidad de que los niños descubran sus pies, les pondremos unos peúcos de colores llamativos con algún elemento sonoro (cascabeles). Cuando muevan los pies, accionarán el elemento sonoro de manera involuntaria. Entonces, les acercaremos los peúcos para que vean de dónde proviene el sonido. Les moveremos los pies para que se den cuenta de la causa y el efecto de esta acción.

**El equilibrio****PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL COHETE**

Nos sentaremos y cogeremos al bebé por las axilas. Lo pondremos de pie y le miraremos a los ojos. Entonces lo levantaremos muy despacio mientras lo vamos pasando de la posición vertical a la horizontal. Iremos diciendo: *Arriba, arriba... ¡que quieres volar!* Intentaremos no perder en ningún momento el control visual. Cuando lo tengamos sobre nuestra cabeza, le diremos sonriendo: *¡El cohete ya ha llegado!*, acercándolo suavemente a nuestra cara, para acabar dándole un beso.



¿Qué percibo?

Vista

Podemos estimular la vista de los niños y niñas a través de objetos en movimiento o imágenes fijas.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: OBJETOS EN MOVIMIENTO

En general, todos los móviles llaman mucho la atención de los bebés, pero los que son en forma de espiral son particularmente atractivos. En el mercado existen espirales de muchos tipos, pero las más adecuadas son las realizadas con maderitas de colores o con varitas de plástico transparentes que, al girar, reflejan los colores. Al final de la tira de espiral suele haber una pieza que acciona el mecanismo giratorio cuando el niño lo toca. Otros juegos, como el de las maderitas que van bajando escalonadamente, piden nuestra intervención directa. Este material tan clásico en el mundo de los juguetes infantiles seduce al bebé cuando lo ve delante de sus ojos a suficiente distancia para no asustarse.



Recordad

Siempre que dejemos el móvil al alcance del niño o la niña tendremos cuidado para que no se haga daño.

Podemos construir un material que fomente el seguimiento visual de objetos en movimiento cosiendo cintas de colores de unos 10 o 15 cm a cada uno de los dedos de un guante blanco.

Pondremos el guante centrado sobre la cara del bebé, a unos 30 o 40 cm de sus ojos, y moveremos la mano muy despacio, primero hacia la derecha y después hacia la izquierda. El niño o la niña podrá seguir visualmente las cintas en movimiento.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: IMÁGENES FIJAS

Prepararemos un juego de seis cartas que reproduzcan retratos. Podemos seleccionar obras de artistas de renombre, como Modigliani, por ejemplo. Las pasaremos a unos 30 o 40 cm de sus ojos. Este juego lo ayudará a centrar los ojos en las imágenes.

Recomendaciones

Las cartas se deben pasar con un cierto ritmo. Si nos paramos excesivamente en cada una, el niño o la niña perderá el interés en ellas.

Oído

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: TUBO SONORO

Haremos sonar ante el niño o la niña un pequeño instrumento sonoro. Podemos utilizar un tubo de plástico transparente tapado por los dos lados, en el que habremos introducido objetos pequeños (piedrecitas, canicas...).

En un primer momento mostraremos el juguete en posición vertical; el bebé utilizará la vista para inspeccionarlo. A continuación tumbaremos el tubo y el movimiento de su contenido emitirá varios sonidos. El niño o la niña completará la información que ha percibido por la vista con la del oído.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ¿DE DÓNDE VIENE EL SONIDO?

Reciclaremos los tubos de cartón interior de los rollos de papel higiénico o del papel de aluminio. Los forraremos con cintas adhesivas de diferentes colores y los utilizaremos para estimular el oído de los niños. Hablaremos o haremos ruidos por dentro del tubo tras una de sus orejas mientras esté tumbado en el suelo. Veremos cómo se gira hacia el sonido, ya que, por regla general, a partir de los cuatro meses ya puede orientar su cabeza en dirección a los sonidos que oye.



También podemos educar su oído haciéndole escuchar el sonido de diferentes instrumentos. Encontraréis una propuesta de audición de instrumentos de madera y metal en la pista 17 del CD.



Gusto

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LA ACIDEZ DE LA NARANJA

El niño o la niña, a partir de los cuatro meses, ya empieza a aceptar el sabor salado, que rechazaba de recién nacido, pero aún rehúsa el sabor ácido. Por ello es buena idea ponerlo en contacto con el olor y el sabor de los cítricos.

Podemos cortar una naranja o un limón y acercarlo a la nariz del bebé. Después dejaremos que juegue libremente con ellos y que se los acerque a la boca.



Tacto

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SENSACIONES SUAVES

La brocha cosquillera y el pincel de maquillaje

El tacto es fundamental en la relación que tenemos con los niños y niñas. Cuando los acariciamos suavemente, los tranquilizamos y podemos llegar a calmar su llanto.

Acariciando su cuerpo con elementos suaves, como una brocha de afeitar o un pincel de maquillaje de pelo fino, les ofrecemos la posibilidad de sentir diferentes sensaciones táctiles muy agradables.



Las plumas

Tumbaremos al niño o la niña boca arriba y pasaremos por su cuerpo plumas suaves, rozando ligeramente su piel. Iremos diciendo en voz alta las diferentes partes del cuerpo que vamos recorriendo, así como las expresiones emocionales que describen las sensaciones que el bebé va percibiendo. Por ejemplo: *Ahora te paso la pluma por la pierna... ¡Qué gustito...! ¡Qué suave...! ¡Cómo te gusta!*



Dejaremos la cara para el final y dedicaremos un momento muy especial a los pies, pasándoles la pluma por entremedias de los dedos para que los estire, flexione o separe.

Cuando acabemos, dejaremos un rato una pluma en las manos del niño o la niña, procurando que no se la lleve a la boca o se haga daño.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: PASAR UNA PELOTA

Pasaremos una pelotita por el cuerpo del niño o la niña. Empezaremos por la espalda y, despacio, la iremos bajando hacia los pies, primero por el lado derecho y después por el lado izquierdo del tronco.

Pondremos nuestra mano plana sobre la pelota y con un juego de muñeca iremos haciéndola rotar suavemente por encima de la piel del bebé. Cuando lleguemos a los pies, la deslizaremos desde el talón hasta el nacimiento de los dedos, a lo largo de la planta del pie.



Olfato

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: OLOR DE LA HIERBABUENA

A los cuatro meses, los niños y niñas ya pueden distinguir los olores agradables de los desagradables. Es conveniente que les enseñemos a percibir diversos olores de hierbas aromáticas, como la hierbabuena, el romero, el tomillo o el espliego, y que, cuando lo hagamos, tratemos de acercarnos al máximo a una percepción sensorial directa de la naturaleza.

Podemos poner una maceta con hierbabuena bien cerca del bebé para que interiorice su aroma y, después, acercarle a la nariz una ramita pequeña para que la huelga más intensamente.



¿Qué siento?

Emociones

LAS RUTINAS

El hecho de seguir con regularidad unas actividades ayuda a los niños y niñas a:

Sentirse seguros

La repetición diaria de acontecimientos facilita la formación de esquemas cerebrales que le permiten conocer el entorno y prever lo que sucederá. La posibilidad de anticipar lo que le va a pasar reduce la ansiedad y le hace sentirse seguro.

Explorar el mundo

Cuando las respuestas a sus necesidades de hambre, descanso, higiene... siguen un esquema consistente en el tiempo, se crea un vínculo muy fuerte y positivo con nosotros que le proporciona la tranquilidad y la motivación suficientes de no sufrir por la satisfacción de estas necesidades y dedicarse a explorar el mundo.

Tener calidad de vida

Las rutinas sirven también para que el bebé adquiera hábitos regulares de sueño y alimentación, que le proporcionan la posibilidad de disfrutar de una forma de vida saludable.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL CONTACTO CON LA MIRADA

Los niños y las niñas necesitan la proximidad corporal y el contacto ocular para sentirse queridos y acogidos. Tendremos cuidado de buscar siempre su mirada tanto si nos acercamos por una cuestión afectiva como si lo hacemos por un tema meramente funcional. A través de la mirada que les dirigimos, los bebés captan nuestras emociones y sentimientos. La mirada es un elemento comunicativo muy importante.

Podemos llevar a cabo juegos en los que tengamos que estar muy cerca de sus ojos, como el juego de dar besitos o el de chocar las narices.



Masaje

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: DAR UN MASAJE EN LAS PIERNAS

A partir de los cuatro meses, los niños y las niñas tienen mucha actividad en las piernas: las doblan sobre la barriga, pedalean, dan puntapiés, las estiran... El objetivo es que abandonen poco a poco la posición fetal.

A los cuatro meses ya podemos aplicar diferentes técnicas de manipulación en el masaje de las piernas: los deslizamientos, el amasamiento, el vaciado, las vibraciones y percusiones y los estiramientos.



Deslizamiento

Como movimiento de apertura aguantaremos la pierna del bebé por el tobillo y subiremos una mano plana por el interior de la pierna rozando hasta la ingle y bajaremos desde las caderas por el lado exterior con un ritmo fluido y regular.

- Se refuerza la musculatura y se estimula el riego sanguíneo.



Amasado

Cogeremos con las palmas de las manos uno de sus muslos y ejerceremos un movimiento de rotación, como si quisiéramos formar un rollo de masa.

- Se fortalece la musculatura.



Rotación para ordeñar

Cogeremos con las dos manos el muslo y el gemelo de una pierna. Giraremos las manos a la vez, como si quisiéramos escurrir una bayeta (técnica del doctor Leboyer).

- Se fortalecen la piel y los tejidos.



Vaciado

Cogeremos el tobillo del niño o la niña con una mano y con la otra formaremos con los dedos una especie de brazaletes para rodearle la pierna. Si el movimiento va de las caderas al tobillo, se trata del vaciado hindú; en sentido contrario, es el vaciado sueco.

- Mejoran la circulación. El hindú relaja y el sueco tonifica.



Podéis acompañar este masaje con la pieza "La mañana" de la *Suite de Peer Gynt*, de Grieg que encontraréis en la pista 23 del CD.

¿Qué digo?

Lenguaje

SINTONIZAR EL IDIOMA

A medida que los niños y las niñas escuchan el lenguaje hablado que se emite a su alrededor, son más capaces de distinguir los patrones de habla propios de su idioma. Pueden discriminar auditivamente entre sonidos básicos de este idioma, como *pa* de *ba*, antes de poderlos reproducir. Irán enfocando sus capacidades hacia los sonidos que necesitan y, curiosamente, en esta especialización irán perdiendo la habilidad para distinguir los sonidos que no son propios de su idioma.

Uso de la vista para aprender el idioma

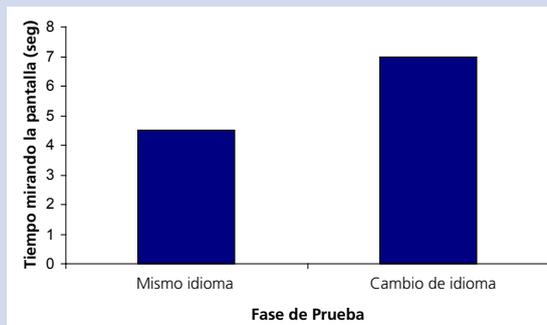
Hasta hace poco tiempo, se creía que para los bebés la información auditiva era suficiente para procesar y entender el lenguaje.

En un estudio reciente realizado por la Universidad de la Columbia Británica (Canadá) y la Universidad de Barcelona, se ha descubierto que los bebés de entre 4 y 6 meses son capaces de diferenciar visualmente dos lenguas si escuchar ningún tipo de sonido, observando únicamente los gestos faciales de la persona que habla. Se ha demostrado que los bebés, además de utilizar el oído para aprender su idioma también usan la vista.

Para llegar a esta conclusión, los investigadores realizaron un estudio de laboratorio para observar la conducta de los bebés utilizando la metodología "Habitación-Cambio".

Los bebés, sentados en el regazo de su madre, veían vídeos en una pantalla. Estos videoclips eran mudos (sin sonido) y reproducían a diversas chicas recitando, en un determinado idioma (inglés o francés), el cuento "El pequeño príncipe". Al principio los bebés mostraban interés por los vídeos (prestando atención a la pantalla) pero al cabo de un rato, empezaban a perderlo. En este momento, y utilizando un criterio preestablecido, se consideraba que los niños y niñas estaban "habitados" a estos vídeos mudos. Era entonces cuando se iniciaba la fase de prueba, en la cual se presentaban vídeos de las mismas personas pero, esta vez, recitando el cuento en otra lengua.

Para determinar el interés de los bebés en esta fase de prueba, se medía el tiempo de atención de cada niño y niña comparándolo con una condición control en la cual el idioma no cambiaba. Los resultados mostraron que los bebés recuperaban la atención sólo cuando se cambiaba el idioma, demostrando que habían sido capaces de notar el cambio.



Tiempo medio de atención de los niños y niñas a los dos tipos de vídeos.

Esta capacidad para distinguir lenguas visualmente se pierde hacia los ocho meses, exceptuando los bebés que están creciendo en un entorno bilingüe, ya que necesitan prestar atención a estas pistas visuales para discriminar las dos lenguas que están aprendiendo.

Ferran Pons Gimeno

Investigador sobre lenguaje.

Universidad de Barcelona y Universidad British Columbia de Vancouver (Canadá)

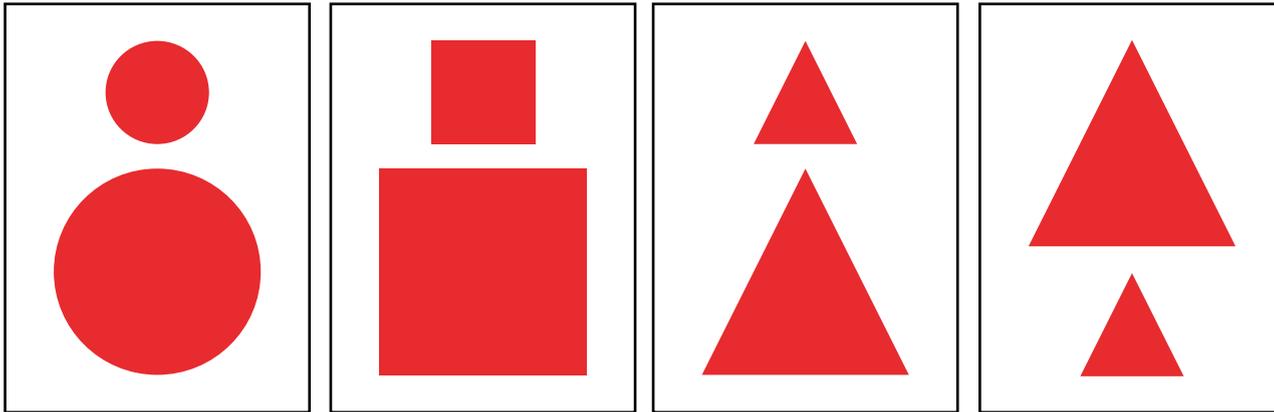
¿Qué pienso?

Desarrollo cognitivo

La percepción visual del bebé está madurando y ahora ya puede distinguir colores, formas y medidas y la posición de una cosa con respecto de otra. Es capaz de aplicar un razonamiento no verbal y de comprender patrones establecidos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: FORMA, MEDIDA Y POSICIÓN

Prepararemos sobre cuatro cartas en blanco una secuencia de combinación de formas geométricas siguiendo el siguiente patrón:



- Forma geométrica 1 (por ejemplo: redonda).
Medida: pequeño/grande.
Posición: arriba/abajo.
Color 1 (por ejemplo: rojo).
- Forma geométrica 2 (por ejemplo: cuadrado).
Medida: pequeño/grande.
Posición: arriba/abajo.
Color 1 (por ejemplo: rojo).
- Forma geométrica 3 (por ejemplo: triángulo).
Medida: pequeño/grande.
Posición: arriba/abajo.
Color 1 (por ejemplo: rojo).
- Forma geométrica 3 (por ejemplo: triángulo).
Medida: grande/pequeño (aquí se rompe la pauta).
Posición: arriba/abajo.
Color 1 (por ejemplo: rojo).

Mostraremos al niño o la niña las cuatro tarjetas por este orden, de manera que al ver las tres primeras pueda comprender la pauta establecida: «La figura pequeña sobre la figura grande». Si a nivel cognitivo ya es capaz de percibir esta relación, veremos como no mostrará demasiado interés por la tercera tarjeta, pues sigue el patrón; sin embargo, al ver la cuarta, donde el patrón se invierte y la figura grande está sobre la pequeña, el bebé se interesará de nuevo por la carta.

¿Con qué juego?

La mantita de actividades



Recordad

Aunque puede aguantar un objeto e incluso acercarse a cogerlo, no puede abrir la mano y soltarlo intencionadamente.

El bebé está impaciente por descubrirlo todo. Entre los cuatro y cinco meses necesita tiempo para explorar el mundo que lo rodea. Por eso es importante que le permitamos pasar ratos sobre una superficie plana con elementos a su alcance, para que pueda observar y experimentar con todo ello. La mantita de actividades es un juguete ideal, ya que, como es de tela suave, le resulta muy agradable estar encima de ella, boca abajo.

Además, presenta un conjunto de elementos para estimular todos sus sentidos:

- Vista: telas de colores llamativos y contrastados, espejitos para poder mirarse.
- Tacto: telas con diferentes texturas, colgantes con juguetes de telas blandas y agradables al tacto, bolsillos y redes.
- Oído: sonajeros y juguetes que hacen ruido que cuelgan de una cinta.
- Gusto: elementos blandos y lavables que pueden acercarse a la boca para explorarlos y morderlos sin peligro.

Cuando el niño o la niña explora los objetos de la mantita, ejercita los movimientos de las manos. Ve objetos que le llaman la atención e intenta acercarse siguiendo una dirección determinada y estirando los brazos y las manos. Con estas prácticas mejora la coordinación entre los ojos y las manos, es decir, entre la acción de ver y la acción de coger.

A los cuatro meses aún no utiliza el dedo pulgar para coger los objetos, sino que los sujeta presionando los dedos contra las palmas; por este motivo necesita que los juguetes de la mantita sean:

- Fáciles de coger, con muchas asas.
- Ligeros, para que los pueda sostener.
- Grandes, para que no le quepan dentro de la boca.

Sabed que...

Las informaciones que llegan al bebé a través de los ojos, la piel, la boca, el oído y la nariz se fijan a las neuronas y se graban en su cerebro. La base de su inteligencia se encuentra en los sentidos.